

ISSN: 0213-2060

## ESTRATEGIAS TERRITORIALES DE UN PODER MONÁSTICO EN LA GALICIA MEDIEVAL: CELANOVA (SIGLOS X-XII)

*Territorial Strategies of a Monastic Power in Medieval Galicia:  
Celanova (10<sup>th</sup>-12<sup>th</sup> Centuries)*

José Carlos SÁNCHEZ PARDO

*Institute of Archaeology, University College London, 31-34 Gordon Square, LONDON WC1H 0PY, Reino Unido. C. e.: j.pardo@ucl.ac.uk*

Recibido: 2009-10-23

Revisado: 2010-06-20

Aceptado: 2010-09-03

BIBLID [0213-2060(2010)28;155-178]

**RESUMEN:** Se pretende afrontar un tema tradicional en la historiografía medieval española, como son los dominios monásticos, desde la perspectiva menos explorada de las estrategias espaciales que la reciente expansión del uso de los Sistemas de Información Geográfica ha facilitado. De esta manera, a través del caso gallego del monasterio de Celanova entre los siglos X y XII, observamos la complejidad que se esconde tras la planificación de la ubicación de uno de estos centros de poder así como la variedad y flexibilidad de tácticas empleadas en su proceso de crecimiento. Todo ello no solo enfatiza el conocido alto grado de conocimiento del entorno de los poderes señoriales entre finales de la Alta y Plena Edad Media, sino que también revela la importancia que dichos grupos daban a las estrategias espaciales en relación con la estructura preexistente de poblamiento y el papel que estas jugaron en el proceso de feudalización del noroeste peninsular.

*Palabras clave:* Monasterio. Estrategias espaciales. Celanova. Aristocracias. Feudalización.

**ABSTRACT:** In this paper we will try to study a traditional topic in Spanish medieval historiography, as monastic domains are, from the less-known perspective of spatial strategies, facilitated by the Geographic Information Systems recent expansion. In this way, through

the case of the Galician Monastery of Celanova between 10<sup>th</sup> and 12<sup>th</sup> Centuries, we can see the complexity existing behind the location planning of such a power center and the variety and flexibility of tactics used in its growing process. All this not only emphasizes the well-known high degree of spatial knowledge of the aristocratic powers between Early and Central Middle Ages, but also reveals the importance that those groups gave to the territorial strategies related to the previous settlement structure and the role that these strategies played in the Northwest of Iberian Peninsula feudalization process.

*Keywords:* Monastery. Spatial strategies. Celanova. Aristocracies. Feudalization.

SUMARIO: 0 Introducción. 1 La elección del emplazamiento de Celanova. 2 Las estrategias monásticas de expansión territorial. 3 Conclusión.

## 0 INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Los dominios monásticos han constituido sin duda uno de los principales objetos de investigación en la historiografía medieval española de las últimas décadas, principalmente a través del impulso y magisterio de J. Á. García de Cortázar desde los años 70 del pasado siglo. Este tipo de trabajos ha contribuido de forma importante durante años al avance del conocimiento de la sociedad y economía de los siglos medievales en la Península Ibérica, especialmente con respecto al proceso de feudalización y a la organización social del espacio. Sin embargo, en los últimos años los estudios de dominios monásticos han cedido o están cediendo protagonismo a otra serie de temáticas de gran importancia y que habían quedado largamente olvidadas o eclipsadas por los mismos. Sintetizando al máximo, podríamos definir este cambio como el paso de una óptica, derivada de la naturaleza de la documentación conservada, que desde el poder señorial se aproxima al resto de la sociedad, a otra que intenta estudiar dicha sociedad partiendo de sus bases: las comunidades rurales, tanto por sí mismas como en relación a los procesos históricos de cada momento.

Sin embargo, consideramos que el estudio de un dominio monástico todavía puede ofrecer interesantes vías de trabajo, especialmente aprovechando las nuevas posibilidades metodológicas abiertas en los últimos años por algunas tecnologías de la información como son los sistemas de información geográfica (SIG), y beneficiándose de nuevas perspectivas temáticas como los estudios de estrategias locacionales o espaciales de la arqueología del paisaje. En efecto, el medievalismo ha quedado generalmente al margen de la extensión de los SIG y análisis territoriales que desde hace años caracteriza especialmente a los estudios de prehistoria. No obstante, consideramos que precisamente en relación a la época medieval, con la disponibilidad de documentación escrita, este tipo de aproximaciones metodológicas y temáticas pueden adquirir más potencialidad e incluso cobrar nuevas dimensiones, especialmente cualitativas, derivadas de la rica y

<sup>1</sup> Quiero agradecer profunda y sinceramente al profesor José Miguel Andrade Cernadas toda su valiosa y desinteresada ayuda en la elaboración de este trabajo. Muchas de las ideas en él presentadas proceden de sus siempre enriquecedoras y amistosas enseñanzas, orientaciones y reflexiones.

variada información de los textos<sup>2</sup>. Por supuesto, tanto los SIG como los análisis espaciales poseen múltiples problemas y límites, y no son más que instrumentos de trabajo que sin datos, un tratamiento adecuado de estos y un contexto de trabajo más amplio, no sirven de nada o conducen simplemente a tautologías e ideas ya antes conocidas. Se trata por tanto de lograr una integración cabal de los mismos en un contexto en el que su uso sea necesario, útil e interesante. Y consideramos que esto se cumple en el caso concreto del estudio de la aparición, expansión y consolidación de un poder monástico en su entorno, tema en el que ya la sola plasmación cartográfica de la información de su fondo documental puede aportar valiosas y poco exploradas ideas de trabajo.

Desde esta perspectiva pretendemos estudiar a continuación algunas de las estrategias espaciales que planifica y desarrolla en su entorno un gran poder señorial como es el monasterio de Celanova (Ourense) entre los siglos X y XII. Tratamos así de ampliar el conocimiento sobre el fundamental papel feudalizador que los monasterios jugaron en la Galicia alto y plenomedieval que ya ha sido estudiado por autores como M.<sup>a</sup> C. Pallares<sup>3</sup>, J. M. Andrade<sup>4</sup> o M.<sup>a</sup> I. Carzolio<sup>5</sup> entre otros. Concretamente nuestro objetivo es definir y estudiar cuáles y por qué son las estrategias territoriales que usa el monasterio de Celanova y el grupo aristocrático que lo fundó para lograr su consolidación y expansión en su entorno, así como mostrar la importancia y relativa complejidad de las mismas en el contexto histórico de cambio en que se desarrollan.

Para ello contamos con la rica documentación de este monasterio, uno de los más poderosos de todo el reino leonés y, en relación con esto, uno de los que más documentación ha generado<sup>6</sup>. En este sentido, el Tumbo de San Salvador de Celanova, editado por J. M. Andrade<sup>7</sup> y parcialmente por E. Sáez y C. Sáez<sup>8</sup>, ofrece una visión muy rica del nacimiento

<sup>2</sup> La integración de los datos documentales medievales en los SIG, como estamos señalando, posee un enorme potencial, pero a la vez precisa de una conceptualización previa que debe llevarse a cabo en los próximos años. Los datos espaciales relativos a las características físicas de yacimientos y su entorno son cotidianamente utilizados, pero ¿cómo introducir y estudiar en un SIG aspectos como las relaciones de dependencia, las compraventas y donaciones, los vínculos familiares, la dinámica de los poderes políticos y económicos...? En nuestra opinión estas cuestiones, pese a su complejidad, merecen ser abordadas y pueden ayudar a abrir novedades e interesantes vías de trabajo.

<sup>3</sup> PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen. *El monasterio de Sobrado: un ejemplo del protagonismo monástico en la Galicia medieval*. A Coruña, 1979.

<sup>4</sup> ANDRADE CERNADAS, José Miguel. *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval (siglos X al XIII)*. Sada, 1997.

<sup>5</sup> CARZOLIO DE ROSSI, María Inés. «Participación monástica en el control de la repoblación. El monasterio de San Salvador de Celanova en el siglo X». *Cuadernos de Historia de España*, 1988, vol. LXX, pp. 5-59; ÍDEM. «La constitución y organización de un dominio monástico benedictino: Celanova (siglos X-XII)». *Cuadernos de Historia de España*, 1990, vol. LXXII, pp. 5-60; ÍDEM. «La constitución y organización de un dominio monástico benedictino: Celanova (siglos X-XI). Conclusión». *Cuadernos de Historia de España*, 1991, vol. LXXIII, pp. 5-74.

<sup>6</sup> ANDRADE CERNADAS, José Miguel. «La implantación del monasterio en la sociedad: Celanova». En GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel y TEJA, Ramón (coords.). *Los grandes monasterios benedictinos hispanos de época románica (1050-1200)*. Aguilar de Campoo, 1997, pp. 121-137; ÍDEM, *El monacato benedictino*, p. 71.

<sup>7</sup> ANDRADE CERNADAS, José Miguel. *O Tombo de Celanova: estudio introductorio, edición e índices (ss. IX-XII)*. Santiago de Compostela, 1995.

<sup>8</sup> SÁEZ SÁNCHEZ, Emilio y SÁEZ, Carlos. *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*. Alcalá de Henares, 1996-2006.

y crecimiento inicial de este monasterio, con una documentación que comprende desde el siglo IX al XII y es especialmente densa para fechas tan tempranas como el siglo X, convirtiéndolo en una de las fuentes más privilegiadas del panorama peninsular.

El marco cronológico de trabajo, por tanto, viene definido por la documentación disponible, pero consideramos que responde también bastante aproximadamente a las etapas claves de configuración de un poder feudal en su territorio, como veremos en las siguientes páginas. En cuanto al marco espacial del mismo, nos centraremos en la expansión del dominio monástico en la actual comarca de Terra de Celanova (figura 1), ya que por un lado constituye el entorno inmediato y de mayor intensidad apropiadora del monasterio de Celanova y por otro, presenta en sí misma una cierta coherencia geográfica marcada principalmente por los valles de los ríos Arnoia, Tuño y Sorga, ríos que, como veremos, son los grandes ejes articuladores del poblamiento de esta zona (figura 2) y que de hecho le daban nombre hasta que la intensa actuación del monasterio lo cambió por el de «valle de Celanova» a inicios del siglo XI<sup>9</sup>.

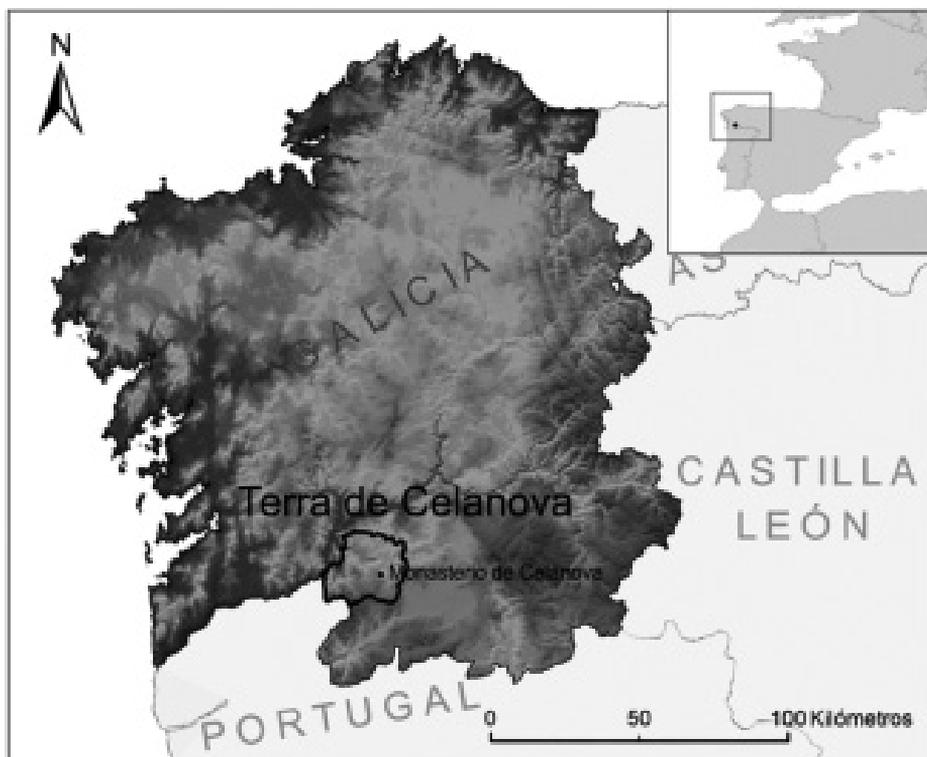


Figura 1: Mapa de situación general de Terra de Celanova y el monasterio en Galicia y en la Península Ibérica. Fuente: elaboración propia a partir del servidor de mapas del CESGA.

<sup>9</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución», p. 52.

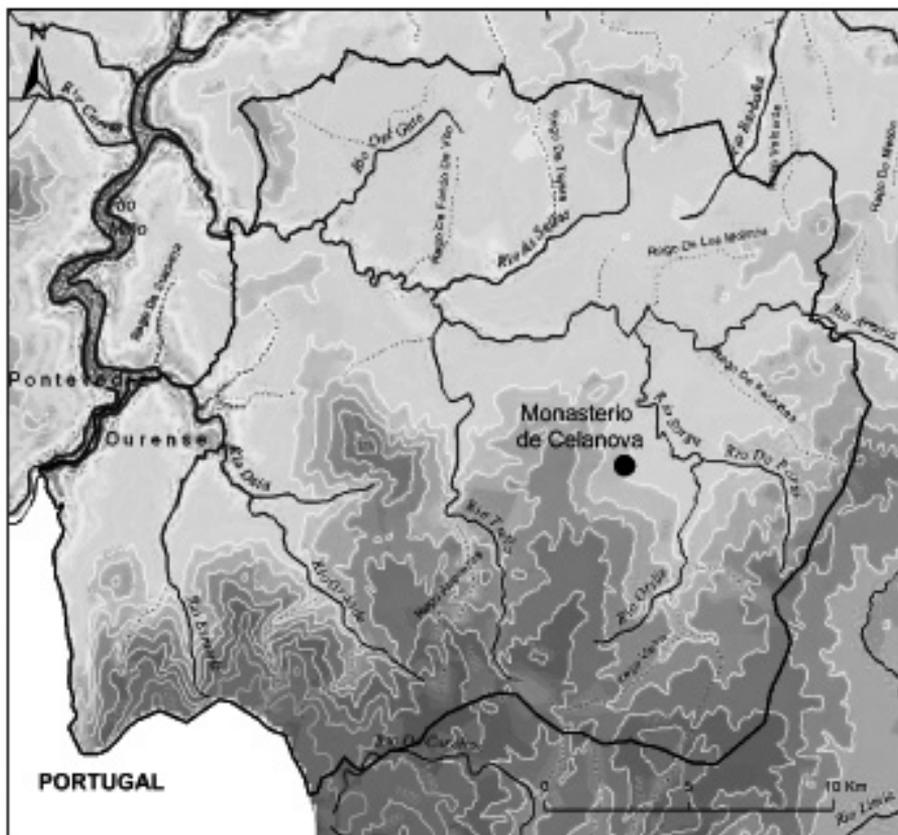


Figura 2: Mapa físico de la comarca de Terra de Celanova. Fuente: elaboración propia a partir del servidor de mapas del CESGA.

## 1 LA ELECCIÓN DEL EMPLAZAMIENTO DE CELANOVA

En este primer apartado trataremos de comprender algo mejor las razones que se esconden detrás de la fundación del monasterio de Celanova. Como ya se ha señalado, no es este en principio un tema nuevo, sino que en diversos aspectos ha sido bien estudiado por J. M. Andrade<sup>10</sup>, M.<sup>a</sup> I. Carzolio<sup>11</sup> y M.<sup>a</sup> C. Pallares<sup>12</sup>. Estos autores han analizado la

<sup>10</sup> ANDRADE CERNADAS, José Miguel. «San Rosendo e o monacato auriense do século X». En *Rudesindus: o legado do santo*. Santiago, 2008, pp. 16-31; ÍDEM. «San Rosendo y Celanova». En *Rudesindus. «San Rosendo. Su tiempo y su legado». Congreso Internacional: Mondoñedo, Santo Tirso (Portugal) y Celanova (27-30 de Junio, 2007)*. Santiago, 2009, pp. 239-250; ÍDEM, «La implantación del monasterio»; ÍDEM, *El monacato benedictino*.

<sup>11</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «Participación monástica»; ÍDEM, «La constitución»; ÍDEM, «La constitución... Conclusión».

<sup>12</sup> PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen. *Ilduara, una aristócrata del siglo X*. Sada, 2004.

evolución y la influencia de la importante familia de su fundador, San Rosendo, así como el marco general de las fundaciones monásticas de la época y su relación con la sociedad, como factores explicativos de la creación de este gran monasterio. Según estos trabajos en la fundación de Celanova, como en la de otros grandes cenobios de la época, se conjugarían motivos de tipo patrimonial, espiritual y político, si bien J. M. Andrade ha puesto de relieve cómo, además, Celanova introduce una serie de novedades que lo hacen especialmente distintivo en el conjunto de las fundaciones monásticas de su momento<sup>13</sup>.

Sin embargo, hasta el momento no se ha prestado tanta atención a la elección, características y posible significado del emplazamiento concreto de este monasterio. Como sabemos a través de los documentos del Tumbo y de la hagiografía escrita en el siglo XII por Ordoño de Celanova<sup>14</sup>, en el año 936 Rosendo Gutiérrez, obispo de Dumio y miembro de una de las familias más poderosas de Galicia en aquellos momentos<sup>15</sup>, tras haber realizado algunas otras fundaciones de pequeños monasterios a orillas del Miño, decide crear su gran obra monástica, Celanova, en la villa de *Villare*. Se trata de un lugar del que tenemos noticias desde finales del siglo IX, cuando estaba bajo el dominio de un aristócrata llamado Vitiza. El enfrentamiento de este noble con Alfonso III llevó a dicho monarca a arrebatarle esta y otras posesiones y entregárselas a Hermenegildo, abuelo de San Rosendo. Años más tarde encontramos de nuevo la villa de *Villare* pasando, por reparto de bienes familiares, a Froila, hermano de Rosendo. Finalmente, Froila la dona en el 936 a su hermano para que funde en ella su nuevo monasterio, el cual, durante los siguientes seis años, se encontrará en proceso de construcción y de adquisición de sus primeros bienes hasta que en el 942 se produce su definitiva consagración<sup>16</sup>.

A simple vista podría llamar la atención la elección por parte de San Rosendo de este lugar concreto, *Villare*, relativamente aislado de los principales núcleos y ejes de vertebración espacial de la historia gallega de esos momentos. Este hecho resulta aún más llamativo si tenemos en cuenta que tanto este personaje como su familia poseían numerosos bienes distribuidos por gran parte de la actual Galicia y norte de Portugal, y, por tanto, podría haber fundado su gran obra monástica en cualquier otro punto, por ejemplo, más cercano a los centros principales de vida cenobítica de este momento, como la Ribeira Sacra<sup>17</sup>. Por tanto, cabría preguntarse, ¿por qué se fundó Celanova en dicho lugar?

Una forma de intentar responder a esta cuestión es comparar las características del emplazamiento de *Villare* con el del resto de propiedades patrimoniales de San Rosendo y su familia en la actual comarca de Terra de Celanova antes del 936, fecha en que conocemos por primera vez la intención del obispo de fundar su monasterio en dicho lugar. Así podremos observar si quizá existen diferencias significativas que expliquen la elección de este enclave concreto para erigir el nuevo monasterio frente a otras posibles

<sup>13</sup> ANDRADE CERNADAS, «San Rosendo e o monacato auriense».

<sup>14</sup> DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio; PARDO GÓMEZ, María Virtudes y VILARIÑO PINTOS, Daría. *Ordoño de Celanova: Vida y milagros de San Rosendo*. A Coruña, 1990.

<sup>15</sup> SÁEZ SÁNCHEZ, Emilio. «Los ascendientes de San Rosendo (notas para el estudio de la monarquía astur-leonesa durante los siglos IX y X)». *Hispania*, 1948, vol. VIII, pp. 3-76 y 179-233.

<sup>16</sup> ANDRADE CERNADAS, «La implantación del monasterio», p. 123.

<sup>17</sup> ANDRADE CERNADAS, «San Rosendo e o monacato auriense», pp. 18-20.

opciones. Para hacer esto hemos revisado los documentos más antiguos del Tumbo de Celanova buscando menciones a esos bienes familiares en la comarca de Terra de Celanova y tratando de localizarlos geográficamente<sup>18</sup>. También hemos incluido las propiedades citadas en las donaciones del 938 de Ilduara, madre de San Rosendo, del 942 del propio Rosendo y del 950 de su hermana Adosinda, porque, si bien son posteriores a la decisión de fundar el monasterio, es muy probable que todas ellas reflejen propiedades que existían anteriormente<sup>19</sup>. En total se trata de 17 propiedades (13 villas, 3 iglesias y 1 villar) distribuidas principalmente por la zona este de la comarca, como se aprecia en el siguiente mapa<sup>20</sup> (figura 3).

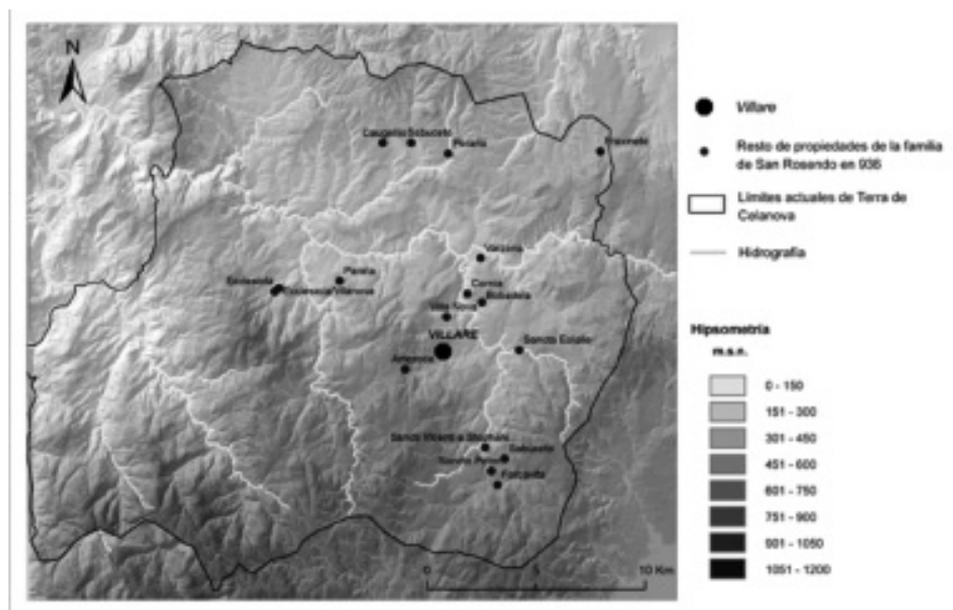


Figura 3: Mapa de situación de Villare y el resto de propiedades de la familia de S. Rosendo en Terra de Celanova. Fuente: elaboración propia.

Un primer factor que podría hacernos pensar en la singularidad de Villare frente a otros posibles emplazamientos es el de una especial o mayor riqueza agrícola de su entorno. La capacidad productiva de los suelos es un elemento fundamental en la

<sup>18</sup> Por orden cronológico se trata de los siguientes documentos de la edición de J. M. Andrade (ANDRADE CERNADAS, *O tomo de Celanova*): doc. 576 del año 916, doc. 240 del año 919 —aunque está inserto en otro del 1004, según C. Sáez (SÁEZ SÁNCHEZ y SÁEZ, *Colección diplomática*, p. 77)—, doc. 247 del año 927, y doc. 478 del reparto de bienes familiares del año 934.

<sup>19</sup> ANDRADE CERNADAS, *O tomo de Celanova*, docs. 4, 2 y 7 respectivamente.

<sup>20</sup> Hay que señalar que entre estas 17 localizaciones hay cinco casos de carácter más hipotético: Cornia, Forcavita, Ecclesiola/Vilanova, Parata y otra Ecclesiola, que hemos situado en el mapa de la manera más aproximada que permiten las indicaciones documentales.

comprensión de los patrones de asentamiento humano<sup>21</sup>, y concretamente en la *Vida de San Rosendo* se indica que el lugar en el que este santo fundó su monasterio era rico y fértil, pues estaba lleno de frutales, viñedos, praderas y tierras de labradío y lo bañaban excelentes aguas<sup>22</sup>.

¿Fue esta riqueza decisiva en la elección de *Villare* como emplazamiento del monasterio? Para evaluar la capacidad agraria de este lugar hemos recurrido a la clásica obra de F. Díaz-Fierros Viqueira y F. Gil Sotres<sup>23</sup>, en la que se ofrece una valoración y un mapa de la potencialidad de los suelos en toda Galicia<sup>24</sup> y que ya ha sido empleado con interesantes resultados en otros estudios territoriales<sup>25</sup>. Siguiendo la propuesta metodológica de C. Parcero<sup>26</sup> hemos agrupado las clases de suelo de la comarca de Terra de Celanova en 3 grandes tipos de aprovechamiento según dicha potencialidad agrícola: terrenos susceptibles de explotación intensiva, terrenos aptos solo para una explotación extensiva y terrenos improductivos o de capacidad nula. Por otro lado también usamos la información sobre la productividad de los suelos para el caso del maíz<sup>27</sup>, estableciendo una valoración media del 1 al 5 según la escala propuesta por los autores y apuntando también el porcentaje de tierras con máxima capacidad productiva, las «prime land», que dada la alta exigencia del cultivo del maíz, coincidirían con aquellas clasificadas por ellos como A1 y A2<sup>28</sup>. Por supuesto, hay que subrayar que este análisis no puede ofrecer cifras absolutas sino que su finalidad es meramente comparativa y de apoyo a una interpretación basada en muchos más factores. Igualmente debemos señalar que hablamos de capacidad productiva, no de productividad ni tipo de explotación real, y que además existirían otras actividades como la ganadería, la caza, la pesca o la recolección, de gran importancia en la economía campesina medieval.

<sup>21</sup> FOSSIER, Robert. *La infancia de Europa*. Barcelona, 1984, p. 63. Este autor añade: «el estudio edafológico constituye para el geógrafo del campo un elemento primordial, evidentemente, para su investigación: ¿por qué razón debería el medievalista retroceder frente a este paso?».

<sup>22</sup> DÍAZ Y DÍAZ, PARDO GÓMEZ Y VILARIÑO PINTOS, *Ordoño de Celanova*, p. 141.

<sup>23</sup> DÍAZ-FIERROS VIQUEIRA, FRANCISCO Y GIL SOTRES, FERNANDO. *Capacidad productiva de los suelos de Galicia*. Santiago de Compostela, 1984.

<sup>24</sup> En esta obra se analizan múltiples condicionantes que influyen en la productividad del terreno y se clasifican los suelos en función de 4 factores distintos: características del suelo y el sitio, clima, disponibilidad de agua y de nutrientes. Además, los autores incorporan una tabla de conversión de la capacidad productiva de cada tipo de suelo para el caso concreto del maíz, graduada en 5 niveles (A1, A2, A3, N1 y N2). El nivel A1 indica rendimientos superiores al 80%, el A2 rendimientos entre 60 y 80%, A3 rendimientos entre 40 y 60%, N1 rendimientos pendiente de mejoras y N2 los restantes valores.

<sup>25</sup> PARCERO OUBIÑA, César. *La construcción del paisaje social en la Edad del Hierro del Noroeste Ibérico*. Ortigueira, 2002; FÁBREGA ÁLVAREZ, PASTOR. *Poblamiento y territorio de la Cultura Castreña en la comarca de Ortelal*. Santiago, 2004.

<sup>26</sup> PARCERO OUBIÑA, *La construcción*, pp. 62-64.

<sup>27</sup> Como es sabido, el cultivo del maíz se introduce posteriormente a la época de nuestro estudio; sin embargo, como señala P. Fábrega, puede constituir un referente de análisis válido para épocas anteriores debido a la gran exigencia de su cultivo, que indica por tanto la adecuación de una tierra a otros muchos cultivos, y dada su similitud con otros regímenes cerealistas, como serían los que caracterizan el período que nos ocupa. FÁBREGA ÁLVAREZ, *Poblamiento y territorio*, p. 21.

<sup>28</sup> FÁBREGA ÁLVAREZ, *Poblamiento y territorio*, p. 21.

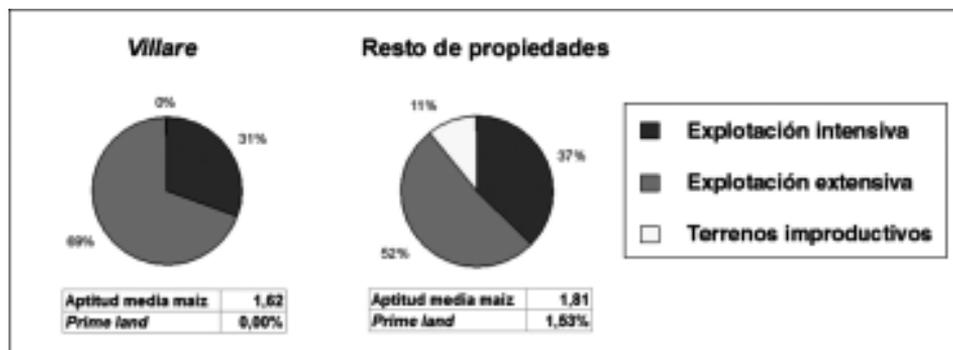


Figura 4: Capacidad productiva del suelo en 3 km de radio en torno a *Villare* y otras posesiones de la familia de San Rosendo. Fuente: elaboración propia.

Observando la gráfica resultante de este análisis (figura 4), comprobamos que la valoración de la capacidad productiva de las tierras en un radio comparativo de análisis de 3 km es algo menor en el caso de *Villare* que la obtenida para el resto de los enclaves que pertenecían a la familia de San Rosendo en la actual Terra de Celanova. Esta diferencia se observa en los tres indicadores que estamos usando. Esto, por supuesto, no quiere decir que el emplazamiento de *Villare*, al igual que el resto de propiedades familiares en esta comarca, presente una escasa potencialidad agrícola. Al contrario, toda esta zona de Terra de Celanova en la que se encuentran el total de emplazamientos analizados posee un potencial agrícola relativamente alto, con más de un 30% de tierras con alta potencialidad productiva y, en cambio, un escaso porcentaje de espacios improductivos o que imposibiliten su uso agrario<sup>29</sup>. Lo que sí se observa es que *Villare* no posee una capacidad agrícola mayor que la media del resto de propiedades de la familia de San Rosendo. Esto parece indicar que, aunque importante, el factor económico más inmediato no habría sido el decisivo en la creación de Celanova en este emplazamiento concreto.

En cambio, sí encontramos elementos de mayor singularidad del lugar elegido al observar su ubicación fisiográfica con respecto al acceso y dominio de su entorno. El monasterio de Celanova se construye en un lugar que posee un importante valor estratégico para acceder y controlar con facilidad los ricos y fértiles valles del Arnoia y el Sorga. No se trata de un dominio basado en la prominencia física o visual sino más bien en el control de acceso y facilidad de movimientos<sup>30</sup>. Situado a los pies de la sierra de Leboreiro, el emplazamiento de Celanova constituye en cierto modo la entrada natural al valle del Arnoia tras atravesar dicha cadena montañosa viniendo desde Bande, al sur. No hay en el entorno de la comarca de Terra de Celanova una ubicación que permitiese

<sup>29</sup> BOUHIER, Abel. *Galicia. Ensaio xeográfico de análise e interpretación de un vello complexo agrario*. Santiago de Compostela, 2000, pp. 388-403.

<sup>30</sup> Característica que también se constata en otros muchos monasterios fundados en estos siglos, como el de Redon en la Bretaña francesa, estudiado por W. Davies, con un emplazamiento accesible tanto por tierra como por mar, a través de un río navegable. ASTILL, Greenville y DAVIES, Wendy. *A breton landscape*. London, 1997, p. 108.

un mejor dominio de estos ricos valles y resulta difícil considerar que esta característica pasase desapercibida a San Rosendo cuando quiso elegir un lugar para erigir su gran obra monástica.

Esta estratégica situación natural del lugar de *Villare* se relaciona y complementa con un fundamental papel histórico en la articulación del territorio. En primer lugar hay que subrayar que el área donde surge el monasterio de Celanova constituye una de las zonas con más densidad de poblamiento en los siglos precedentes en toda la comarca de Terra de Celanova. *Villare* se encuentra a menos de 1 km de Castromao, que había sido uno de los mayores poblados castreños (de hecho, un *oppida*) de todo el Noroeste de la Península Ibérica, y la probable capital del antiguo pueblo de los «Coelerni», con continuidad de ocupación en época romana, hasta por lo menos el siglo III d. C.<sup>31</sup> Esta cercana presencia de Castromao nos da una primera idea de la importancia de esta área a nivel de la ocupación humana del espacio desde por lo menos finales de la Edad del Hierro y durante el período romano. Aunque no poseemos más datos seguros con respecto al poblamiento del entorno durante los primeros siglos altomedievales, la rica documentación del Tumbo de Celanova nos permite observar que a inicios del siglo X el entorno inmediato del monasterio se encontraba densamente habitado y explotado (figura 5)<sup>32</sup>. Se trata de un poblamiento bien asentado y organizado que (superando viejas visiones de despoblación), no puede haber surgido *ex-novo* en las décadas inmediatamente precedentes, sino que poseería una antigüedad mucho mayor<sup>33</sup>.

En ese sentido, aunque solo sea como hipótesis, el análisis de los topónimos de esta zona podría aportarnos algunas otras ideas de trabajo sobre el poblamiento previo en el entorno en que se fundará el monasterio de Celanova. El nombre de *Villare* que nos encontramos en el siglo IX hace referencia, como es sabido, a una entidad de habitación y explotación de menor rango que la villa, y que frecuentemente nace como una subdivisión posterior de la misma. Sin embargo, en la documentación del siglo X se menciona como *Villa de Villare*, lo que nos hace pensar que esta inicialmente pequeña entidad había experimentado un crecimiento que la llevaría a ser considerada como una «villa» por sus contemporáneos de la décima centuria<sup>34</sup>. Por otro lado, en las cercanías se encuentra el núcleo de *Vilanova*, que también aparece ya mencionado a inicios del siglo X en los tumbos del monasterio de Celanova y en el cual los padres de San Rosendo poseían

<sup>31</sup> BALBÍN CHAMORRO, Paloma. *Hospitalidad y patronato en la Península Ibérica durante la Antigüedad*. Salamanca, 2006, pp. 195-196; ORERO GRANDAL, Luis. «Os castros da Terra de Celanova: Castromao como paradigma». En EGUILETA FRANCO, José María; ORERO GRANDAL, Luis y CASTRO PÉREZ, Ladislao (eds.). *Arqueoloxía prehistórica na Terra de Celanova*. Celanova, 2001, pp. 155-168.

<sup>32</sup> En este mapa hemos incluido no solo las entidades de poblamiento mencionadas en la documentación antes del año 936 sino también aquellas comprendidas entre esta fecha y el año 960, ya que, teniendo en cuenta el valor cronológico de las primeras menciones documentales, podemos considerar que todas ellas existían igualmente 24 años antes, cuando se establece el monasterio.

<sup>33</sup> PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen y PORTELA SILVA, Ermelindo. «La villa por dentro. Testimonios galaicos de los siglos X y XI». *Studia Historica. Historia Medieval*. 1998, vol. XVI, pp. 13-43; PALLARES MÉNDEZ, Ilduara, pp. 34-39.

<sup>34</sup> ANDRADE CERNADAS, «La implantación del monasterio», p. 124.

una de sus residencias o palacios<sup>35</sup>. Este nombre de «Vilanova» parece hacer referencia a un poblamiento relativamente nuevo y, a su vez, a la posible existencia en el entorno inmediato de un asentamiento anterior, la «Villa vieja», de la que también habría nacido el lugar de *Villare* y que posiblemente a la altura del siglo IX ya no existía. Por tanto, según todo esto, y dada la ausencia de datos que confirmen su origen más antiguo, podemos plantear como hipótesis que *Vilanova* y *Villare* son dos entidades de poblamiento

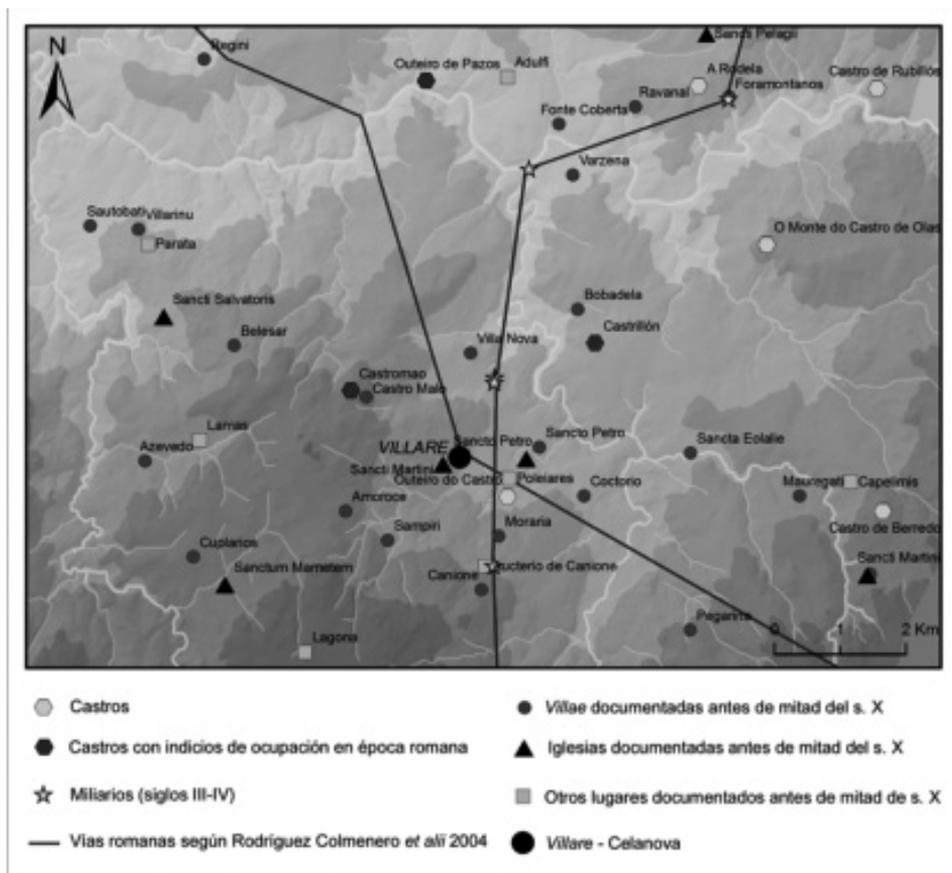


Figura 5: Entorno de Celanova entre época castreña y la fundación del monasterio de Celanova. Fuente: elaboración propia.

<sup>35</sup> Esta cercanía a una de las casas familiares –donde además Ilduara fundará su propio monasterio– es otra de las razones de tipo patrimonial ya señaladas que explica la elección del emplazamiento de Celanova por parte de San Rosendo. En todo caso, dada esa proximidad, este lugar de Vilanova goza de muchas de las ventajas a nivel de ubicación espacial del cercano monasterio de Celanova que estamos comentando, lo que nos lleva de nuevo a subrayar la importancia de las elecciones espaciales de este grupo aristocrático.

posteriores y derivadas de un inicial asentamiento en su entorno<sup>36</sup>, que probablemente constituyese el primitivo sucesor de Castromao en la articulación territorial del entorno a partir del siglo III, y quizá hasta los siglos VI-VIII, cuando daría lugar a estos dos nuevos asentamientos, en uno de los cuales nacerá en el siglo X el monasterio de Celanova.

Según todo esto, parece que una de las principales características que define el lugar donde se fundará el monasterio de Celanova era su importancia en la estructura de poblamiento de épocas anteriores a un nivel por lo menos comarcal; importancia que sin duda San Rosendo debía conocer y valorar. Pero, además de esta importancia histórica en la densidad de ocupación del espacio, el entorno inmediato del monasterio de Celanova presenta otra característica muy interesante a nivel de la articulación territorial que, sin embargo, apenas ha sido tenida en cuenta: su posición y relación con respecto a las vías de comunicación. El lugar de *Villare* se encuentra muy probablemente a los pies de un importante cruce de dos vías romanas, tal y como parecen señalar varios miliarios de los siglos III y IV que se encuentran en las cercanías<sup>37</sup>. Se trata de la intersección entre la vía romana que unía *Aquis Querquennis* (Bande) con *Lucus Augusti* (Lugo), que pasaría muy cerca de Vilanova dos Infantes –donde se han hallado dos de estos miliarios–, y otra vía que iría a *Aquis Flaviae* (Chaves), siendo muy probable que el encuentro entre ambas vías, las únicas conocidas para época romana en toda la comarca de Terra de Celanova, se produjese precisamente muy cerca del lugar en que actualmente se encuentra el monasterio de Celanova.

Podemos pensar que el trazado de estas vías seguiría en uso<sup>38</sup> en el siglo X, y que la centralidad del lugar de *Villare* con respecto a estas vías de comunicación sería otro de los factores principales a nivel espacial que pesaron en la decisión de San Rosendo de fundar allí su monasterio. En efecto, la relación entre centros eclesiásticos altomedievales y la pervivencia del uso de las vías de comunicación romanas cada vez parece más clara, como hemos apuntado en otros trabajos. Por otro lado, y salvando muchas diferencias, hay que señalar que este cruce de caminos ha quedado plasmado en la actual intersección de las carreteras provinciales OU-531 y OU-540 en Celanova. Es interesante señalar que frente a esta relativa centralidad del lugar de *Villare* con respecto a las principales vías de comunicación de toda la comarca de Terra de Celanova, la distancia media que muestran el resto de propiedades familiares hacia las vías de comunicación conocidas antes de su fundación es mucho mayor (2,6 km).

Finalmente hay que señalar que es probable que este lugar en el que se fundará el monasterio de Celanova poseyese ya previamente un carácter sagrado o religioso entre

<sup>36</sup> Sobre este primitivo asentamiento las tradiciones populares quizá podrían aportar más datos de interés. A través de J. M. Andrade hemos tenido noticia de una leyenda que sitúa en esta zona concreta, en el entorno de Poleiars, una antigua población llamada «Cachiquimba». Al margen de los elementos míticos de esta tradición, no hay que descartar que el recuerdo de un antiguo asentamiento se haya mantenido vivo en la memoria colectiva durante mucho tiempo, si bien mezclado con otros elementos fantásticos. Un asentamiento que podría corresponder con esa «Villa vieja» situada a los pies del cruce de vías.

<sup>37</sup> RODRÍGUEZ COLMENERO, ANTONIO; FERRER SIERRA, SANTIAGO y ÁLVAREZ ASOREY, RUBÉN. *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do Noroeste Hispánico (Conventos Bracarense, Lucense e Asturicense)*. Santiago de Compostela, 2004.

<sup>38</sup> SÁNCHEZ PARDO, JOSÉ CARLOS. *Territorio y poblamiento en Galicia entre la Antigüedad y la Plena Edad Media*. Tesis doctoral publicada en CD. Santiago de Compostela, 2008, pp. 434-439.

los habitantes del entorno. Según la *Vida de San Rosendo*, en este enclave existía antes de la fundación del monasterio un templo dedicado a San Martín, que todavía seguía en pie, restaurado, a fines del siglo XII<sup>39</sup>. Pero además, esta iglesia, y por tanto el posterior complejo monástico, se habrían levantado a su vez al lado de una gran piedra o pedrón en la que parecen existir huellas de un antiguo culto de carácter religioso por parte de las comunidades del entorno. Este carácter sagrado del lugar parece otro factor más que debió influir en la decisión de San Rosendo de crear en *Villare* su gran monasterio.

Por tanto, un emplazamiento naturalmente rico, con un gran dominio y facilidad de acceso al entorno, bien comunicado, con una posible connotación sagrada para los habitantes del entorno y con un claro papel articulador del territorio desde mucho tiempo atrás. Estas son, a nuestro modo de ver, algunas de las razones que desde el plano espacial y de las tácticas territoriales influyeron, junto a otras de tipo patrimonial que ha señalado J. M. Andrade Cernadas<sup>40</sup>, en la exitosa decisión de Rosendo, y quizá también su familia, de construir su gran obra monástica en la villa de *Villare*. Todo esto nos lleva de nuevo a concordar con este autor a la hora de considerar la fundación de Celanova como la materialización de un proyecto bien planificado y organizado por parte de su fundador<sup>41</sup>, y nos permite ampliar esta idea subrayando la importancia y relativa complejidad de las estrategias territoriales que las grandes familias aristocráticas de este momento llevan a cabo. Estas tácticas, resultasen exitosas o fracasasen, parecen haber sido bien medidas previamente y se sustentaban en un conocimiento profundo e inteligente de las características espaciales del entorno<sup>42</sup>.

Finalmente debemos sin duda relacionar esta decisión locacional de Celanova con la cuestión del «control de la repoblación» que sugiere Carzolio de Rossi<sup>43</sup>. No podemos entrar ahora en este amplio y profundo debate, pero sí señalar que, como se ha podido comprobar, no parece haber existido en esta zona ninguna ruptura del poblamiento preexistente (lo que en todo caso no impide la posible llegada de emigrantes, en un contexto más de crecimiento y dinamismo que de colonización impuesta por la monarquía<sup>44</sup>). Desde ese punto de vista, creemos que hay que entender ese papel de control del monasterio ante todo en las coordenadas de «organización política» de esta zona sur de Galicia en el siglo X y propuesto por otros autores<sup>45</sup>. Hasta qué punto esa organización responde directamente al control de la monarquía o admite iniciativas aristocráticas libres es una cuestión clave. Sabemos en todo caso que la familia de San Rosendo tenía estrechas conexiones con la monarquía, por lo que parece indudable el interés de ambas partes con la creación de este monasterio (las donaciones que recibirá de la monarquía así lo reflejan, a cambio de su papel en el control territorial dentro de la estructura del reino). Y de nuevo, el éxito de esta función se relaciona estrechamente con la decisión del emplazamiento de Celanova que acabamos de analizar.

<sup>39</sup> DÍAZ Y DÍAZ, PARDO GÓMEZ Y VILARIÑO PINTOS, *Ordoño de Celanova*, pp. 143-149.

<sup>40</sup> ANDRADE CERNADAS, «San Rosendo e o monacato auriense», pp. 19-22.

<sup>41</sup> ANDRADE CERNADAS, «San Rosendo y Celanova».

<sup>42</sup> PALLARES MÉNDEZ, *Ilduara*, pp. 10-20.

<sup>43</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «Participación monástica».

<sup>44</sup> SÁNCHEZ PARDO, *Territorio y poblamiento*, pp. 469-496.

<sup>45</sup> PORTELA SILVA, Ermelindo. «Galicia y los reyes de Oviedo». En *La época de la monarquía asturiana. Actas del Simposio celebrado en Covadonga (8-10 de octubre de 2001)*. Oviedo, 2002, pp. 351-365.

2 LAS ESTRATEGIAS MONÁSTICAS DE EXPANSIÓN TERRITORIAL

Una vez estratégicamente implantado en su entorno, como acabamos de ver, el monasterio de Celanova comienza un importante proceso de crecimiento y fortalecimiento. Como es sabido, este se lleva a cabo a través de la progresiva adquisición de bienes y control de las comunidades rurales del entorno, convirtiendo este monasterio en el principal y gran agente feudalizador de su entorno. La expansión es tan importante e intensa que a partir del año 1003 este espacio, antiguamente conocido por el nombre de los ríos que lo atravesaban, aparecerá en los documentos como «valle de Celanova»<sup>46</sup>.

De nuevo este proceso de crecimiento ya ha sido bien estudiado desde el plano patrimonial<sup>47</sup>, pero no en cambio desde la perspectiva de las estrategias espaciales utilizadas y lo que de ellas podemos aprender. Esta cuestión se hace aún más interesante si tenemos en cuenta la riqueza informativa de la documentación del Tumbo de Celanova, que nos brinda una oportunidad poco frecuente de seguir el crecimiento de un gran poder señorial dentro de las estructuras territoriales organizativas preexistentes desde un momento temprano.

Para ello se ha vaciado y analizado el conjunto de referencias a actuaciones del monasterio en los diferentes enclaves de la comarca que están contenidas en el Tumbo del monasterio. Se trata de una gran cantidad de información, con aproximadamente 620 referencias a «actuaciones» de adquisición de bienes del monasterio en Terra de Celanova entre los siglos X y mitad del XII<sup>48</sup>. La intensidad del proceso de apropiación es alta, pero sus mecanismos son muy similares a los de otros muchos cenobios de la época: compras, ventas, donaciones, permutas, cumplimiento de sentencias judiciales... Concretamente, al inicio de su proceso de expansión abundan las donaciones aristocráticas<sup>49</sup>. A medida que el monasterio se hace más poderoso, aumentarán de forma considerable las compras y las donaciones de campesinos como forma de pago de deudas. Un reflejo de la intensidad e importancia del proceso de adquisición de propiedades de Celanova en su entorno es la existencia del prepósito, figura encargada de controlar dichas actuaciones incluso sobre el propio terreno<sup>50</sup>. Para las áreas más alejadas del núcleo central del patrimonio monástico se usaba el sistema de decanías<sup>51</sup>.

Centrándonos ya en el análisis de este rico conjunto de datos en relación a nuestro tema de trabajo y comenzando desde un plano meramente numérico, observamos en la

<sup>46</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución», p. 52.

<sup>47</sup> ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino*; ÍDEM, «La implantación del monasterio»; CARZOLIO DE ROSSI, «Participación monástica»; ÍDEM, «La constitución»; ÍDEM, «La constitución... Conclusión».

<sup>48</sup> Esta gran cantidad de referencias imposibilita que podamos citar aquí cada una de las menciones utilizadas. Remitimos a los apéndices de nuestra tesis doctoral en la que se pueden encontrar todas estas referencias documentales utilizadas para cada uno de los enclaves de Terra de Celanova. SÁNCHEZ PARDO, *Territorio y poblamiento*, pp. 897-986.

<sup>49</sup> DAVIES, Wendy. *Acts of giving: individual, community, and church in tenth-century Christian Spain*. Oxford, 2007, pp. 113-130.

<sup>50</sup> ANDRADE CERNADAS, José Miguel. «Las villae en la Galicia de la mutación feudal: el caso de Celanova». En *A guerra en Galicia: o rural e o urbano na historia de Galicia*. Santiago, 1996, pp. 277-290; ÍDEM, «San Rosendo y Celanova», pp. 244-246.

<sup>51</sup> ISLA FREZ, Amancio. *La Alta Edad Media*. Madrid, 2002, p. 256.

siguiente gráfica (figura 6) que la evolución de la acción del monasterio sobre el poblamiento del entorno entre los siglos x y XII no es homogénea sino que hay diversas fases dentro de la misma. Esta gráfica recoge la distribución de las adquisiciones del monasterio, sea cual sea su origen (compras, donaciones, permutas, pago de deudas, cumplimiento de sentencias...), en el espacio de la actual comarca homónima, en intervalos de 25 años, desde los momentos inmediatamente previos a su fundación hasta mitad del siglo XII, cuando termina la recopilación de documentos que constituye el Tumbo de Celanova. Hay que señalar que esta gráfica es una simple aproximación cuantitativa (al margen de la calidad de las adquisiciones) según los documentos recogidos y conservados en el Tumbo, pero nos permite apreciar tendencias cronológicas generales.

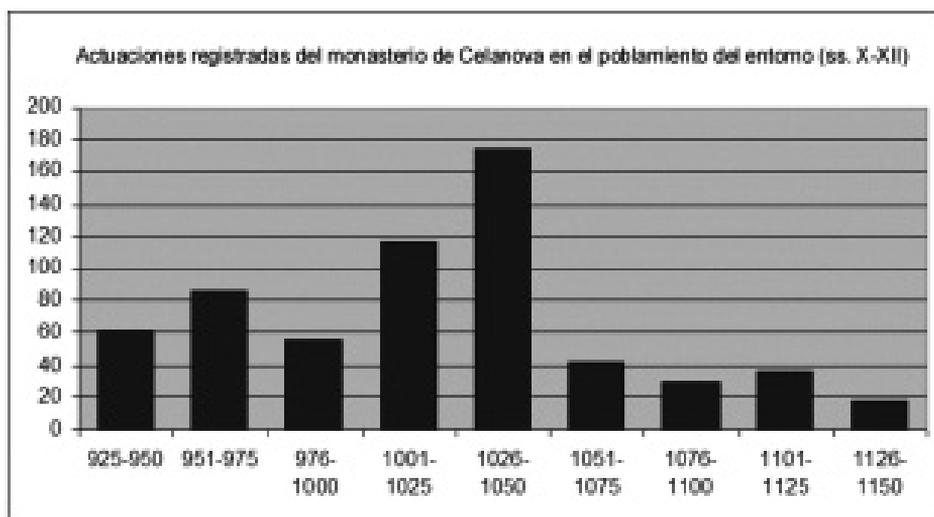


Figura 6: Gráfica de evolución cuantitativa de la intensidad de las actuaciones del monasterio de Celanova (o la familia de su fundador, antes de su creación) en el poblamiento del entorno entre inicios del siglo x y mitad del XII. Fuente: elaboración propia.

En esta gráfica se observa en primer lugar que las etapas de mayor intensidad de actuaciones del monasterio en la comarca de Terra de Celanova están comprendidas entre los siglos x y primera mitad del XI. A partir de este momento, hasta la fecha final de la documentación recogida en el Tumbo de Celanova, las intervenciones disminuyen considerablemente. Entrando más en detalle, podemos señalar que durante los años previos a su fundación y primeros tiempos de su existencia hasta la muerte de San Rosendo, en el año 977, el monasterio de Celanova realiza adquisiciones e intervenciones en el entorno circundante a un ritmo creciente y relativamente fuerte, aunque todavía limitado. Tras la muerte de San Rosendo y hasta el año 1000 las actuaciones del cenobio en la comarca celanovense disminuyen un poco, como síntoma quizá de una cierta etapa de reajuste o cambio tras la desaparición de su fundador y protector, lo que Carzolio

denomina «años críticos»<sup>52</sup>. Sin embargo, a partir del año 1000 comienza el período de mayor auge de actuaciones del monasterio sobre la comarca de Terra de Celanova; período que durará aproximadamente hasta la mitad del siglo XI. Podemos relacionar el fin de esta intensa etapa de apropiaciones con el final de las buenas relaciones que este monasterio mantuvo con la monarquía durante su primer siglo de vida<sup>53</sup>. Desde este momento hasta el fin de la información documental del Tumbo, aproximadamente un siglo más tarde, a mitad del XII, el número de actuaciones del monasterio en el entorno es sensiblemente menor, como ya se ha señalado, debido también probablemente a que el dominio de este monasterio sobre el poblamiento de la comarca había alcanzado ya una enorme extensión durante los momentos previos, hasta cubrir la práctica totalidad del mismo, por lo que ya solo podría ampliarse de forma más lenta y moderada<sup>54</sup>. Además, a partir del siglo XII se puede considerar a Celanova ya como un poder plenamente feudal basado ante todo en el señorío jurisdiccional, por encima del meramente territorial<sup>55</sup>.

Por tanto, las actuaciones del monasterio de Celanova en la comarca de Terra de Celanova no son en absoluto regulares ni tampoco insensibles al contexto temporal, sino que cambian y están plenamente relacionadas con las distintas etapas y hechos claves en la vida de este cenobio. Se trata de la misma tendencia que se observa en el resto de las propiedades del monasterio fuera de esta comarca, a pesar de que dentro de ella Celanova posee un mayor poder<sup>56</sup>.

Esta idea se amplía y enriquece desde el plano espacial, al estudiar en un mapa las sucesivas actuaciones del monasterio sobre el poblamiento del entorno. Para ello hemos realizado tres mapas de las primeras referencias<sup>57</sup> a enclaves de Terra de Celanova en los que actúa el monasterio durante este período según las tres grandes etapas de la vida de este cenobio que vienen marcadas por tres hitos correspondientes<sup>58</sup>: los momentos de gestación y primeros años de vida del monasterio bajo la protección de San Rosendo hasta su muerte en 977, el período desde dicho año hasta el momento en el que sube

<sup>52</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución... Conclusión», pp. 43-45.

<sup>53</sup> ANDRADE CERNADAS, «La implantación del monasterio», p. 131.

<sup>54</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución... Conclusión», p. 61.

<sup>55</sup> PASTOR, Reyna. «Formación y consolidación del feudalismo castellanoleonés. Siglos X-XIII». En MALPICA CUELLO, Antonio y QUESADA QUESADA, Tomás. *Los orígenes del feudalismo en el mundo mediterráneo*. Granada, 1994, pp. 119-139.

<sup>56</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución».

<sup>57</sup> Nos interesa especialmente esta primera mención a cada enclave, ya que podemos considerarla como la introducción del monasterio de Celanova en una nueva comunidad, en correspondencia con la escala amplia y territorial en la que se desarrolla este análisis. A partir de ese primer momento, las siguientes actuaciones redundantes en ese mismo enclave no serán tenidas en cuenta en estos mapas para así poder apreciar más claramente los distintos frentes de introducción del poder del monasterio en cada etapa.

<sup>58</sup> No se trata de etapas homogéneas en su extensión, pero consideramos que son las más adecuadas tanto por la importancia de los hitos que las separan y que ya han sido usados en otras periodizaciones de la historia de este monasterio, como la de M.<sup>a</sup> I. Carzolio de Rossi, como por su simplicidad, ya que, como señala la misma autora, pueden existir «volcados» de diversas compras en un único documento con una misma fecha, de manera que un mayor número de divisiones significaría una mayor posibilidad de imprecisiones; CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución», pp. 16 y 44-45. En todo caso, recordamos que el objetivo de esta periodización y de nuestro estudio es simplemente el de distinguir tendencias globales dentro de una trayectoria larga y compleja como es la de este monasterio.

al poder Fernando I y cambia la relación del cenobio con la monarquía, entre el 977 y el 1036, y finalmente el período desde 1036 hasta 1150, en que finaliza la recopilación documental del Tumbo de Celanova.

Igualmente en cada mapa se incluye una valoración de la capacidad productiva media de los entornos en los que actúa el monasterio en ese período, siguiendo el modelo de análisis del apartado anterior, pero tomando ahora como distancia de estudio un radio de 1.000 metros en torno a cada enclave. Nuestro objetivo con esta valoración es simplemente buscar un indicador que nos ayude a calibrar y comparar la calidad, riqueza o interés de los lugares en los que el monasterio adquiere propiedades a lo largo de los siglos X y XII. En ese sentido subrayamos de nuevo que se trata tan solo de tendencias, no de valores absolutos, y que existen otros muchos factores que intervienen en la definición de la riqueza de un enclave además del meramente agrícola<sup>59</sup>. En todo caso hay que recordar que el monasterio, como agente feudalizador en su entorno, buscará cada vez de forma más clara una renta de tipo agrícola<sup>60</sup>, con lo cual la tierra y su cultivo se convierten en los elementos fundamentales en la estructuración del espacio rural dependiente de Celanova. Esta imagen es la que, además, nos ofrecen los documentos, en los que se

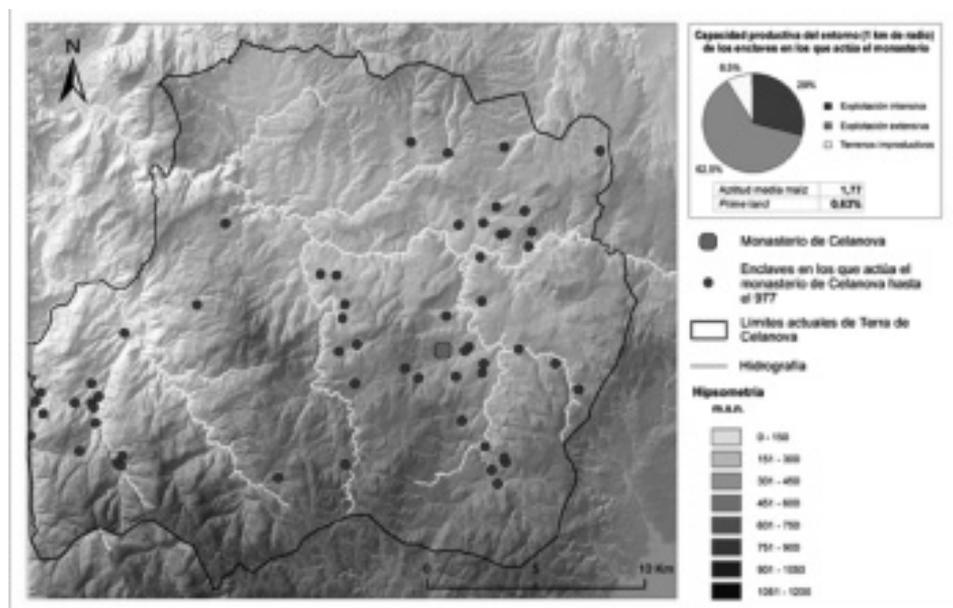


Figura 7: Enclaves de Terra de Celanova en los que adquiere propiedades el monasterio de Celanova, entre su fundación y el año 977, y valoración de su potencialidad agrícola. Fuente: elaboración propia.

<sup>59</sup> Por ejemplo, el interés que tiene el monasterio de Celanova en algunos enclaves vinculados a la obtención de sal (salinas), pescado (*pescarias*), al uso de aguas y molinos, o a las minas de hierro. CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución», pp. 49-51.

<sup>60</sup> BARCELÓ, Miquel. *Arqueología medieval. En las afueras del «medievalismo»*. Barcelona, 1988; CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución... Conclusión», p. 63.

observa la importante presencia en toda esta comarca de cultivos como el viñedo, frutales, hortalizas y cereales<sup>61</sup>.

En la primera etapa, entre el año 936 y 977 (figura 7), el monasterio interviene en diversas zonas de la actual comarca de Terra de Celanova, destacando principalmente su actuación en enclaves a lo largo del río Tuño (como Cobreiros, Acevedo do Río o San Salvador de Paizás, entre otros), en un grupo de núcleos de la orilla norte del Arnoia cerca de su confluencia con el Sorga (Rabal, Aulfe, Faramontaos...), en las proximidades del río Orille (en lugares como Domes, Sabucedo, Ourille) y en la zona sudoccidental de la comarca, en plena sierra de Leboreiro (Gresufe, Freás, Seoane...). El entorno inmediato de este conjunto de enclaves presenta una potencialidad agrícola de 1,77 en la escala de referencia del maíz que ya hemos presentado y una distribución aproximada del suelo con un 29% susceptible de explotación intensiva, un 62,5% de explotación extensiva y un 8,5% de terrenos improductivos.

Entre el 977 y el año 1036 (figura 8) el monasterio de Celanova se centra en otras diversas áreas de la comarca. La mayoría de las actuaciones se localizan en la mitad occidental de Terra de Celanova, principalmente a lo largo de la confluencia del Arnoia con el río As Sellas (como Anfeoz, Outomuro o Sabuz, entre otros) y en la parte centro y sur del actual municipio de Celanova (Orga, Ansemil, Cañón...). Se trata de un conjunto de enclaves cuya aptitud agrícola es sensiblemente superior a la del período precedente, con un mayor porcentaje de tierras óptimas o «prime land» (un 7%) y, en general, de suelos susceptibles de un aprovechamiento más intensivo (44,5%).

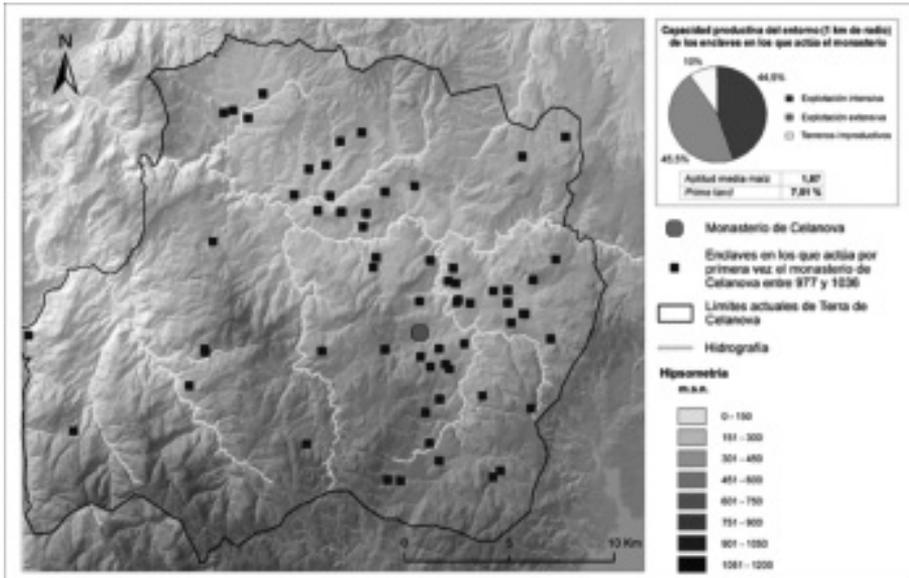


Figura 8: Enclaves de Terra de Celanova en los que adquiere por primera vez propiedades el monasterio de Celanova, entre 977 y 1036, y valoración de su potencialidad agrícola. Fuente: elaboración propia.

<sup>61</sup> ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino*, p. 135; CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución», pp. 9-10.

Finalmente, entre el año 1036 y 1165 (figura 9), las nuevas actuaciones del monasterio se distribuyen tanto en la mitad occidental de la comarca de Terra de Celanova (Crespos, Fustás, Penosiños...) como en gran parte del actual municipio de A Bola (lugares como Cabanas, Cirós, Tixosa, entre otros muchos). Se trata de zonas con una capacidad productiva general algo menor que el período precedente, con solo un 26,5% de suelos susceptibles de ser explotados intensivamente y un 2,16% de tierras óptimas; aunque hay que señalar que la aptitud media con respecto al maíz es mejor que la observada en las etapas previas.

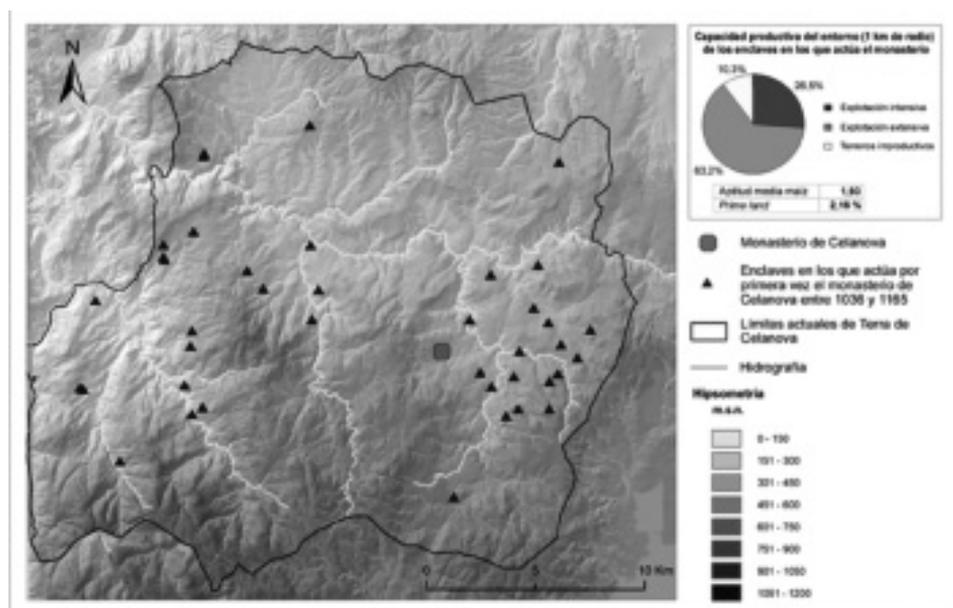


Figura 9: Enclaves de Terra de Celanova en los que adquiere por primera vez propiedades el monasterio de Celanova, entre 1036 y 1165, y valoración de su potencialidad agrícola. Fuente: elaboración propia.

Comparando estos tres mapas podemos extraer algunas ideas interesantes. En primer lugar se observa que la política de intervención y apropiación territorial del monasterio en la comarca de Terra de Celanova no es en absoluto espacialmente homogénea sino que se concentra en determinadas áreas en cada momento. Y concretamente podemos observar que dentro de estas áreas las distintas actuaciones del cenobio tienden a formar agrupaciones. En cierto modo parece como si el monasterio de Celanova actuara por medio de «bloques» o grupos de enclaves cercanos entre sí en una determinada zona de la comarca, idea que también ha sido señalada por M.<sup>a</sup> I. Carzolio de Rossi<sup>62</sup>. En cada uno de los períodos presenta varios frentes de actuación o bloques; una vez realizada la apropiación de esa área, se pasa a otra, actuando, por tanto, siempre de forma conjunta

<sup>62</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «Participación monástica», pp. 50-56; ÍDEM, «La constitución... Conclusión», p. 44.

y zonal<sup>63</sup>. Los diferentes frentes de actuación no tienen por qué estar distanciados entre sí, y parece frecuente que, tras la intervención en varias zonas, se actúe a continuación en los intersticios que han quedado entre ellas. De esta manera, a mitad del siglo XII el resultado de esta gran expansión es el control de la práctica totalidad del espacio de esta comarca y de las entidades de poblamiento que en ella existían.

Este éxito es también en gran medida el fruto de aquella adecuada elección del emplazamiento del monasterio que había realizado más de doscientos años antes su fundador, San Rosendo. Lógicamente esto no significa que este personaje tuviese en mente la progresión y expansión del cenobio en los siglos siguientes, pero sí de que preparase conscientemente las posibilidades de crecimiento y dominio del entorno a través de su ubicación en un lugar con un importante papel articulador territorial.

Volviendo a la comparación de los tres mapas y atendiendo ahora a la calidad agrícola de los enclaves sobre los que actúa el monasterio en cada uno de los períodos, se observa que es en la segunda etapa, entre el 977 y 1036, cuando Celanova accede al control de zonas más productivas y agrícolamente ricas de la comarca. Si a esto sumamos que es en este momento cuando proporcionalmente se realiza una mayor cantidad de adquisiciones en el entorno de Terra de Celanova, como se observaba en el gráfico anterior (figura 6), podemos calificar sin ninguna duda este período como el de mayor apogeo del poder e influencia del monasterio en el territorio circundante.

De nuevo esto concuerda con los diferentes hitos de la historia del monasterio. Durante sus primeros años el monasterio de Celanova crecería impulsado principalmente por las amplias donaciones de San Rosendo, pero sin poseer todavía la entidad y capacidad suficiente como para lograr el control de las zonas más ricas, y costosas, de la comarca. En efecto, parece evidente que tanto los campesinos como los monjes poseían el conocimiento y valoración de las tierras más ricas de la comarca según su situación y su capacidad productiva. Solo a medida que el monasterio va creciendo y se hace suficientemente poderoso, puede acceder a ellas, y esto parece ocurrir en ese segundo período, cuando Celanova ya ha alcanzado un importante peso y riqueza tras los años de protección de San Rosendo y se ve especialmente favorecido por el poder real. A esto hay que sumar la cristalización en esta etapa del señorío jurisdiccional del monasterio, que favorece, sin duda, su capacidad de adquisición de propiedades, especialmente a través de sentencias que imponen a los campesinos donaciones o ventas al monasterio<sup>64</sup>.

Por otro lado, este crecimiento de la aptitud agrícola de las tierras adquiridas por el monasterio se puede relacionar con un cambio de estrategias económicas debido a su consolidación como verdadero poder feudal. En sus primeros años de vida el monasterio poseería junto a la renta agrícola una actividad ganadera relativamente importante<sup>65</sup>, y tan solo con el tiempo su crecimiento definirá la renta agrícola como su principal y

<sup>63</sup> Uno de los primeros ejemplos de esta estrategia de concentración de propiedades podría ser la permuta que Rosendo realiza con su hermana Adosinda y su marido Jimeno en el año 949. Con este acuerdo, Rosendo cambia unas villas lejanas del monasterio, Castellum y Ambia, en el Salnés, por la cercana villa de Santa Eulalia de Berredo (que había sido adjudicada a Adosinda en el «colmellum divisionem» de 934). De esta manera el fundador del monasterio trataba ya de agrupar propiedades cerca del monasterio, donde ya poseía otros bienes. ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova*, doc. 357, p. 513.

<sup>64</sup> DAVIES, *Acts of giving*, pp. 205-210.

<sup>65</sup> CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución...», pp. 47-48.

característico objetivo económico —especialmente viñedo y cereales<sup>66</sup>—, con la consiguiente búsqueda de tierras más favorables para ello. Finalmente, en la última etapa, a partir del 1036, parece que el monasterio vuelve su atención a áreas con una menor capacidad general de productividad agrícola, probablemente debido por un lado a haber conseguido ya el control de las zonas más fértiles de la comarca y por otro lado a una fase menos favorable en la evolución del cenobio, tras el enfriamiento de sus relaciones con la monarquía.

Por tanto, queremos subrayar que la trayectoria de crecimiento del monasterio de Celanova como poder señorial no es un proceso estable, homogéneo y ni mucho menos imparable o «previsible» desde sus inicios. Celanova no es un poder invulnerable sino que debe afrontar crisis más o menos profundas —crisis que podrían haber cambiado drásticamente su historia e incluso llevarlo a su desaparición, como sucedió en otros casos—, superar momentos de incertidumbre frente a otros poderes y establecer cambios de rumbo frente a tácticas fallidas. La perspectiva histórica nos lleva con frecuencia a ver este proceso de crecimiento del poder monástico como una evolución teleológica en la que el monasterio es, de antemano, el triunfador absoluto que cumple metódicamente con un plan infalible. Por supuesto, frente al campesinado el monasterio posee un gran y creciente poder, pero es importante recordar la presencia de dichas crisis y problemas, tanto para comprender adecuadamente lo que el monasterio llegó a ser como para evitar la idea de un inevitable y predestinado proceso de fortificación de los poderes hacia el feudalismo contra la que advierte M. Barceló<sup>67</sup>.

Se trata pues, de un poder que busca su consolidación y crecimiento en cada una de las etapas que afronta. Y para ello, de nuevo, el monasterio planifica y desarrolla estrategias, también en el ámbito espacial. En algunos aspectos estas estrategias varían y se adaptan a cada período (por ejemplo, con respecto al cambiante peso de la ganadería en la economía del cenobio), pero en otros mantienen rasgos comunes, como esa actuación en «bloques» ya señalada o, más en general, su equilibrada relación con la estructura de poblamiento preexistente.

En efecto, como ya hemos señalado, el entorno en el que nace el monasterio de Celanova parece haber estado intensamente ocupado desde mucho tiempo atrás. En ese sentido, y a la luz de los datos que poseemos, podemos pensar que el monasterio de Celanova como poder señorial y agente feudalizador fue controlando y apropiándose de las estructuras de poblamiento ya existentes, pero sin modificarlas ni transformarlas; algo que en realidad no tendría sentido ni interesaría a un poder que nace en medio de —y en relación a— esa articulación territorial y de poblamiento previa, como también han señalado J. M. Andrade Cernadas<sup>68</sup> o M.<sup>a</sup> C. Pallares Méndez<sup>69</sup> y como también sucede con otros grandes monasterios gallegos como Sobrado<sup>70</sup>. Frente a procesos como el

<sup>66</sup> BARCELÓ, *Arqueología medieval*; CARZOLIO DE ROSSI, «La constitución... Conclusión», p. 63.

<sup>67</sup> BARCELÓ, *Arqueología medieval*.

<sup>68</sup> ANDRADE CERNADAS, «La implantación del monasterio», p. 134.

<sup>69</sup> PALLARES MÉNDEZ, *Ilduara*, pp. 35-40

<sup>70</sup> PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen y PORTELA SILVA, Ermelindo. «Proyección territorial e influencia social de una institución monástica en la Edad Media: la abadía de Sobrado (952-1300)». En BALBOA LÓPEZ, Xesús y PERNAS OROZA, Herminia. *Estudios de arte, xeografía e historia en homenaxe ó profesor Xosé Manuel Pose Antelo*. Santiago, 2001, pp. 209-241.

*incastellamento* o, más en general, el *enceldamiento* y agrupamiento de la población y del poblamiento por parte de los poderes señoriales constatados en otras zonas del Occidente medieval<sup>71</sup> y muchas veces generalizados como procesos físicos intrínsecos al feudalismo, en Galicia, al igual que en gran parte del noroeste peninsular, el poblamiento no parece experimentar ninguna ruptura con respecto al período previo. En cambio, son los poderes feudales, a través de mecanismos tan eficaces como la red de parroquias o, en este caso, los monasterios, los que de forma inteligente se adaptan a la estructura y distribución básica del poblamiento gallego, basada en una cada vez mayor dispersión<sup>72</sup>, para así controlarlo y dirigirlo, sin modificarlo físicamente, desde su raíz<sup>73</sup>. Todo esto no significa un menor peso de los poderes feudales, sino que, al contrario, este sistema permitió un encuadramiento completo y profundo de una sociedad absolutamente rural en el sistema feudal, con tal éxito que gran parte de sus ejes de funcionamiento perdurarán hasta prácticamente la desamortización del siglo XIX<sup>74</sup> y mantendrán un enorme peso en la organización real y mental de la sociedad rural gallega hasta casi nuestros días.

Las transformaciones más importantes que comporta la expansión del monasterio de Celanova en su comarca hay que buscarlas más bien en el plano social y económico. A nivel económico la introducción del monasterio en la vida de las comunidades rurales de su entorno conlleva, en primer lugar, un cambio en el régimen de la propiedad, pues una parte sustancial de la pequeña propiedad campesina se incorpora al patrimonio monástico. Como es sabido, en general esto no significa un cambio real en los agentes de explotación de las tierras que siguen siendo los mismos campesinos, sin embargo sí supone una importante modificación en la propiedad de dichas tierras, que irán pasando progresivamente al monasterio<sup>75</sup>. Por otro lado Celanova transforma y reorienta los sistemas de explotación de la tierra, en especial en los lugares en los que la actividad adquisitiva había sido más fuerte<sup>76</sup>. En general esta transformación supone ante todo una intensificación de la explotación y producción de las tierras, ya sea buscada intencionadamente por el monasterio o como reacción de los propios campesinos ante el aumento de la presión señorial por medio de la exigencia de rentas. Se trata del mismo proceso que se constata en otras muchas zonas de Europa<sup>77</sup>.

La introducción de Celanova en la vida campesina provoca también importantes cambios en la organización social de todas estas comunidades rurales. Por una parte, este proceso conduce a una homogeneización de la sociedad rural con respecto a la que existía previamente. Como señala J. M. Andrade<sup>78</sup> la sociedad aldeana de Terra de Celanova

<sup>71</sup> FOSSIER, *La infancia*; TOUBERT, Pierre. *Castillos, señores y campesinos en la Italia medieval*. Barcelona, 1990.

<sup>72</sup> SÁNCHEZ PARDO, *Territorio y poblamiento*, pp. 534-542.

<sup>73</sup> Hay que matizar que la presión señorial sí parece haber agudizado la dispersión del poblamiento —a través de los casales y la búsqueda de nuevas tierras en respuesta a la creciente demanda de renta señorial—, pero se trataría de una tendencia ya existente previamente, como sugiere la existencia de villares desgajados de las *villae* en los siglos anteriores. SÁNCHEZ PARDO, *Territorio y poblamiento*, pp. 439-453.

<sup>74</sup> PORTELA SILVA, Ermelindo. «La articulación de la sociedad feudal en Galicia». En *En torno al feudalismo hispánico. I Congreso de Estudios Medievales*. Móstoles, 1989, pp. 331-339.

<sup>75</sup> ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino*, pp. 125-135.

<sup>76</sup> ANDRADE CERNADAS, «La implantación del monasterio», p. 134; ÍDEM, *San Rosendo y Celanova*.

<sup>77</sup> TOUBERT, *Castillos, señores y campesinos*, p. 316; ASTILL y DAVIES, *A breton landscape*, pp. 107-110.

<sup>78</sup> ANDRADE CERNADAS, «Las villae en la Galicia», pp. 286-288; ÍDEM, *El monacato benedictino*, p. 151.

en el siglo X era heterogénea y más jerarquizada, observándose la existencia de esclavos o siervos, así como de un grupo de campesinos más ricos que la media, que se resistían a la presión del monasterio. Sin embargo, con sus adquisiciones, el monasterio va acorralando al campesinado libre e igualará esta sociedad, creando un gran grupo de campesinos dependientes. Por otro lado, esta intervención del monasterio introduce cambios en la condición del campesinado pues aunque gran parte del campesinado que ha vendido sus tierras a los monjes seguirá trabajándolas, pasan a ser campesinos dependientes; es decir, siguen siendo jurídicamente libres, pero están tan sometidos a los dictados de la abadía que son considerados como hombres del monasterio<sup>79</sup>.

### 3 CONCLUSIÓN

El estudio del comportamiento espacial de los poderes señoriales, facilitado enormemente por la difusión de los sistemas de información geográfica y una perspectiva de análisis amplia y diacrónica, nos ayuda a ampliar un poco más nuestra comprensión del proceso de feudalización y su fundamental impacto en la sociedad y el territorio de la Galicia de los siglos X-XII.

Concretamente en el caso de Celanova, hemos podido observar cómo el emplazamiento en el que se crea este monasterio jugó también, junto a razones de tipo patrimonial, económicas y políticas, un importante papel en la consecución de su futuro éxito. Celanova nace en una zona especialmente rica por sus posibilidades naturales (agrícolas e hidrográficas), pero sobre todo dinámica históricamente y con una gran importancia en la articulación del poblamiento de su entorno desde mucho tiempo atrás. San Rosendo debía conocer bien el papel estratégico a nivel espacial de este enclave, cuando decide fundar en él su nuevo cenobio antes que en otras de sus propiedades, a pesar de que algunas de ellas tuvieran un entorno inmediato más rico. Se trata de una planificación a nivel espacial, que junto a otras ya señaladas, revela la relativa complejidad de las decisiones tomadas dentro de las grandes familias aristocráticas de la época para mantener, consolidar o acrecentar su posición dentro del cambiante contexto social, político y económico del momento. En ese sentido, la decisión locacional de Celanova no solo se relaciona con los intereses de la familia de San Rosendo sino también estrechamente con los de la monarquía, y el proceso de encuadramiento en las estructuras superiores del reino asturleonés a lo largo de los siglos IX y X en esta zona.

En los siguientes años, el monasterio de Celanova, como heredero de aquel proyecto aristocrático, continuará creciendo y desarrollando sus propias estrategias espaciales de expansión. En este sentido hemos podido comprobar cómo la intervención del monasterio en el poblamiento del entorno —que no es homogénea ni imparabile sino que se ve fuertemente influida por las condiciones de cada momento— parece seguir una cierta planificación zonal y se desarrolla siempre a través de distintos «bloques» de intervención. Cuanto mayor es su poder, más amplios son estos frentes y más se concentran en las zonas más ricas y apetecibles para el cenobio. Sin embargo, en general parece que el

<sup>79</sup> ANDRADE CERNADAS, «La implantación del monasterio», p. 134.

monasterio no transforma las estructuras de poblamiento precedentes sino que se adapta a una organización del hábitat cada vez más dispersa para controlarla así desde su raíz y de forma más eficaz, a diferencia de lo que pudo suceder en otras zonas de Occidente con el «enceldamiento».

Concluyendo, todo lo visto nos lleva a subrayar la importancia de la planificación que a nivel espacial desarrollaron los poderes señoriales de estos siglos de transformaciones y a recordar, como ya ha señalado M.<sup>a</sup> C. Pallares<sup>80</sup>, el gran y profundo conocimiento del entorno que poseían los hombres y mujeres de esta época, y de manera especial y más amplia, la aristocracia. Si, como vemos en los documentos, los campesinos conocían perfectamente el paisaje que les rodeaba, con sus nombres, límites e hitos, la aristocracia y los poderes señoriales, más allá todavía, eran muy conscientes de la importancia de los factores espaciales y estaban en condiciones de desarrollar estrategias de emplazamiento y de expansión altamente eficaces y adaptadas a las situaciones cambiantes. Esto no significa que en muchas otras ocasiones las tácticas fueran fallidas, pero precisamente esa posibilidad haría que los esfuerzos en la planificación de las estrategias espaciales se hagan cada vez mayores.

<sup>80</sup> PALLARES MÉNDEZ. *Ilduara*, pp. 10-20.